



3 SALUD
Y BIENESTAR



ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos a todas las edades en América Latina y el Caribe¹

Estadísticas regionales clave sobre el ODS 3

- Todos los países de América Latina y el Caribe redujeron sustancialmente la mortalidad infantil entre 2000 y 2015, en una proporción que alcanzó un promedio regional del 36,3%. Sin embargo, estos promedios nacionales ocultan grandes brechas. A modo de ejemplo, la mortalidad infantil de la población indígena de 11 países de la región es 1,8 veces mayor que la de las poblaciones no indígenas.
- En los últimos 15 años, diversas reformas de los sistemas de salud —sustentadas en un aumento del gasto en salud, que pasó del 1,4% del PIB en 2000 al 2,2% en 2015 en América Latina y llegó a un promedio del 3,0% en cinco países del Caribe— han hecho posible ampliar la cobertura y la equidad en el acceso, en especial en los primeros deciles.
- Pese a que se produjo una reducción de las brechas de acceso a los sistemas de salud entre los deciles, persiste una diferencia de 37 puntos porcentuales entre el primer y el décimo decil en la región.
- Se estima que 38 millones de personas en la región padecieron inseguridad alimentaria grave en 2016 y más de 7 millones de niños sufren de desnutrición crónica en la región.
- En el caso de las infecciones por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), entre 2010 y 2015 se lograron avances, al registrarse una media de 0,17 nuevos casos por cada 1.000 personas no infectadas, con una marcada diferencia entre mujeres y hombres (0,10 y 0,29, respectivamente) y entre grupos de edad (0,02 entre menores de 15 años y 0,25 entre mayores de 15 años).
- En 2016 los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad seguían representando un tercio del número total de personas con nuevas infecciones por el VIH, y ese año se habrían producido en la región 120.000 nuevas infecciones por el VIH. El contagio del VIH es particularmente grave en centros penitenciarios de América Latina y el Caribe.

¹ El análisis sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que aquí se presenta es el resultado de los debates que tuvieron lugar en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago del 24 al 26 de abril de 2019.



Foro de los Países
de América Latina
y el Caribe sobre el
**DESARROLLO
SOSTENIBLE**
Santiago
24 a 26 de abril **2019**



ODS 3

- Con respecto al logro del objetivo 90-90-90 en 2020 (que el 90% de las personas que viven con el VIH conozcan su estado serológico; que el 90% de las personas diagnosticadas con el VIH reciban terapia antirretrovírica continuada, y que el 90% de las personas que reciben terapia antirretrovírica tengan supresión viral), se alcanzó en América Latina y el Caribe un gran avance entre 2013 y 2016, al llegar a tasas del 81%, el 72% y el 58%, respectivamente, en América Latina y del 64%, el 81% y el 67%, respectivamente, en el Caribe.
- La tasa de mortalidad relacionada con el consumo de drogas en América Latina y el Caribe llegó a 14,9 por cada millón de habitantes en 2015.
- La mortalidad materna sigue siendo significativamente más alta en los países del Caribe que en las regiones desarrolladas. En la mayoría de los países del Caribe, la proporción estaba entre 25 y 100 por cada 1.000 nacidos vivos.
- América Latina y el Caribe tiene una de las tasas de fecundidad en la adolescencia más altas del mundo (48% más alta que el promedio mundial). Sin embargo, en la actualidad, la mayoría de los Estados del Caribe conservan leyes y prácticas restrictivas con respecto al acceso de los adolescentes a servicios de salud sexual y reproductiva, incluida la anticoncepción, debido al requisito de consentimiento de los padres y a las barreras socioculturales. Las leyes no responden a la realidad caribeña de inicio temprano de la actividad sexual entre los adolescentes.
- El Caribe es el epicentro mundial de las enfermedades no transmisibles y el 70% de todas las muertes en la subregión son atribuibles a esta causa. La mortalidad en la subregión por estas enfermedades es la más alta de las Américas, y se estima que el 40% de estas muertes ocurren prematuramente antes de los 70 años. Los ataques cardíacos, los accidentes cerebrovasculares y la diabetes causan la mayoría de las muertes prematuras, y la hipertensión es el principal factor de riesgo. La prevalencia de la diabetes en la subregión también duplica las tasas mundiales.

Mensajes clave de la región sobre los temas que aborda el ODS 3 y sus metas

- En la región, se han logrado grandes avances en la mejora de la salud de millones de personas, han disminuido las tasas de mortalidad materna e infantil, la esperanza de vida sigue aumentando y la lucha contra determinadas enfermedades infecciosas ha progresado de manera sostenida.
- En América Latina y el Caribe, el concepto de salud ha evolucionado desde una noción de ausencia de enfermedad a un concepto multidimensional, que comprende al individuo en interacción con su contexto sociocultural y ambiental.
- Sin embargo, persiste en la región una gran variabilidad en las características de los sistemas de salud —en términos de inversión, gasto de bolsillo, integración de los sistemas de salud pública y de seguridad social, cobertura de la salud e indicadores de resultado—, que refleja diferencias en la evolución histórica del estado de bienestar.
- Un camino fundamental para reducir las desigualdades en materia de salud es avanzar en la universalización de la cobertura y del acceso a servicios de calidad, para que todas las personas puedan prevenir, detectar y tratar sus problemas de salud.

Desafíos y oportunidades para la implementación, el seguimiento y el examen del ODS 3 y sus metas

Desafíos

- Aunque la afiliación o cotización a sistemas de salud asociadas a la ocupación han aumentado y las brechas socioeconómicas han disminuido, todavía queda un largo trecho por recorrer para alcanzar niveles de acceso más equitativos.



- En la región, se observa un leve aumento de la prevalencia del sobrepeso y la obesidad en los niños de acuerdo con la tendencia global.
- A pesar de la marcada disminución de la fecundidad en América Latina y el Caribe a lo largo de las últimas décadas, esta sigue siendo elevada entre las adolescentes, situación que preocupa, debido a los efectos adversos en los niños nacidos de madres adolescentes y sus familias. Las jóvenes que residen en áreas rurales son más proclives a ser madres adolescentes que las que viven en áreas urbanas y, dentro de cada zona, son más proclives aquellas del quintil de menores ingresos, lo que prolonga el círculo de la pobreza y refuerza las brechas en materia de educación. Por otra parte, entre las adolescentes indígenas, aunque la maternidad ha descendido en la mayoría de los países de la región, el porcentaje aún duplica el que se registra entre las adolescentes no indígenas.
- Se estima que ha habido un aumento reciente del número de nuevas infecciones por el VIH en los hombres adultos de la región.
- En la región persisten marcadas segmentaciones de las prestaciones y la cobertura de salud, que se evidencian en las grandes diferencias en la calidad de los servicios a los que acceden los diferentes grupos poblacionales, lo que representa un obstáculo para avanzar en la igualdad.
- Muchos países deben seguir atendiendo los retos que plantean las enfermedades transmisibles persistentes como el cólera, el dengue y la enfermedad de Chagas, así como algunas emergentes como el virus del Zika y el chikunguña.

Oportunidades

- Los avances logrados en la reducción de la transmisión del VIH a los niños se relacionan con el mayor control de la transmisión de madre a hijo y las acciones que tienen por objetivo la doble eliminación de la transmisión del VIH y la sífilis.
- En materia de acceso a métodos anticonceptivos, la prevalencia anticonceptiva es alta en la mayoría de los países de la región: en algunos casos incluso llega a niveles más elevados que en los países desarrollados. La anticoncepción de emergencia está legalizada en todos los países de la región, salvo en Honduras. A pesar de que este método ha comenzado a adquirir cierta importancia recientemente, existen enormes barreras para acceder a él en el sector público de varios países.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas con respecto al ODS 3 y sus metas

- Los sistemas de salud en América Latina y el Caribe se organizan alrededor de servicios del sector público para las personas en situación de pobreza, servicios del seguro social para los trabajadores formales y servicios privados para quienes los puedan costear. Pocos países cuentan con sistemas universales de salud a los que se pueda acceder con independencia de la condición laboral, como es el caso del Sistema Único de Salud (SUS) del Brasil.
- El acceso a servicios adecuados de salud sexual y reproductiva es fundamental para avanzar en la consecución de la meta 3.7 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y de los acuerdos de la Agenda Regional de Género. En la mayoría de los países latinoamericanos, dichos servicios están garantizados por una ley o decreto, o incluso previstos en la Constitución nacional. En muchos casos se trata de un derecho logrado a raíz de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en 1994.





Recomendaciones desde América Latina y el Caribe para alcanzar el ODS 3 y sus metas

- Es importante considerar las dimensiones del bienestar actual de las personas (desde los ingresos y la vivienda hasta la salud y la educación, y desde las relaciones sociales y la seguridad hasta el bienestar subjetivo), pero también tomar en cuenta los recursos naturales, humanos, económicos y sociales necesarios para la sostenibilidad del bienestar en el largo plazo.
- En la región, se requieren esfuerzos concertados para lograr la cobertura sanitaria universal y el financiamiento sostenible de la salud; hacer frente a la creciente carga de las enfermedades no transmisibles, incluida la salud mental, y abordar la resistencia a los antimicrobianos y los factores ambientales que contribuyen a una salud deficiente, como la contaminación del aire y la falta de agua y saneamiento gestionados de manera segura.
- Sigue siendo necesario acelerar los esfuerzos para llegar a quienes todavía no reciben tratamiento contra el VIH porque no se les ha detectado la infección, así como a los grupos cuya retención en los servicios de salud es baja debido a la estigmatización y la discriminación.
- Junto con el incremento de la esperanza de vida, la transición epidemiológica en la región se refleja en el aumento de las enfermedades crónicas no transmisibles, tanto entre las personas mayores como entre las personas que se encuentran en etapas previas del ciclo de vida, lo que supone una presión adicional para los sistemas de salud y de seguridad social.

